LA MUSA POPULAR

LOCUTOR.- D. Francisco Rodriguez Marín fué un culto aficionado y un inteligente investigador, que no cesó nunca de bucear en las profundas corrientes de lo popular. En uno de sus libros, "Cantos Populares Españoles", publicado en 1883, nos menciona muy de pasada a una gran cantaora de San Fernando, a la que todos conocían simple y brevemente por La Lola.

De La Lola sólo sabemos lo que nos dice la leyenda: que fué muy guapa y hermosa mujer; que cantó mejor que ninguna de su época y que nunca quiso entregar su corazón, porque su único y verdadero amor no fué más que uno: la copla.

Atraido por el misterio que emana de tan singular cantaora, el poeta Manuel Machado le dedicó un bello poema, que más tarde se convirtió en una conocida obra teatral y cinematográfica.

Pero escuchemos a Manuel Rios Ruiz, en el poema de La Lola..."esa que se va a los Puertos y la Isla se queda sola."

* * *

La Musa Popular

CANTARES

En el cielo hay una estrella
que brilla como ninguna;
la luna la envidia a ella
y a tí la estrella y la luna.

!De qué sirven los civiles
(vayan benditos de Dios),
si en la mitad del camino
me han robado el corazón!

?Qué será que no me importa
lo que ninguna me dice,
y tú con solo mirarme
me pones alegre o triste?

Los cantares que yo escribo,
bien sabes tú, compañera,
que antes los canto contigo.

A la mar, por ser honda,
se van los ríos,
y detrás de tus ojos
se van los míos.

Sombra le pedí a una fuente
y agua le pedí a un olivo,
que me ha puesto tu queré
que no sé lo que me digo.

!Quien fuera peine en tu pelo,
y alfiler en tu pechera
y ruedo de tus enaguas,
y lazo de tus chinelas!

Después de estar a tu lao,
a ver quien cambia por cobre
la plata que yo he dejao.

LA MUSA POPULAR

¡Pajarillo, tú que vuelas
por esos mundos de Dios,
dime si has visto en tu vida
un ser más triste que yo!

Cuando dos que se han querido
se encuentran en una calle,
ni saben lo qué decirse,
ni saben como mirarse.

No vendo mi escapulario
por un millón de millones,
que allí me guarda tu rizo
la Virgen de los Dolores.

Los cantares de mis labios
van saliendo poco a poco,
del mismo modo que salen
las lágrimas de mis ojos.

Mira siempre aquella estrella
que luce en el cielo azul,
piensa que la estoy mirando
siempre que la miras tú

No me digas que te olvide,
que me lo dices llorando;
toma tú misma el consejo
y podrás venir a darlo.

Cuando los enamorados
empezaron a llorar,
dicen que poquito a poco
iba formándose el mar.

Tu corazón quiere el rey
y es de otro tu corazón;
el rey manda en sus vasallos,
en los corazones no.

Dijo el sabio Salomón,
y dijo el sabio muy bien,
que para saber cantar
basta con saber querer.

De tanto mirarme en tí,
como tú me estoy volviendo;
que si el mar es tan azul,
es de mirar tanto al cielo.

Cuando me dijo que sí
la mujer que me quería,
!qué modo de repicarme
el corazón de alegría!

!Quien fuera campanero
cuando tú pasas,
para hacerte un saludo
con las campanas!

* * *

- C A N T A R E S -

Tengo celos del aire
que da en tu cara;
si el aire fuera hombre
yo le matara.

x La guitarra que toco
no tiene prima,
mas tiene los bordones
de plata fina.

Estrellas y luceros
van con la luna,
pero como tu cara
no va ninguna.

x Quisiera ser la plata
de tus sarsiyos,
para darte cien besos
en los carriyos.

Cuando quieras tú
vienes a la vera mía ;
que de tí no me separan
ni tormentos ni agonías.

Deja que la gente diga
que te quiero y no te quiero,
yo soy quien pasa las penas,
y sé que te estoy queriendo...

Manque toquen a rebato
las campanas del orvío,
en mí no se apaga el fuego
que tu queré ha ensendío.

Subí a la sala del Crimen
y le dije al presidente:
Si el queré es un delito,
que me sentencien a muerte.

No hay en este mundo llanto
más triste que el llanto mío;
me estoy muriendo de sé
a la verita del río.

× Mírame gitana,
mírame por Dios.
Con la limosna de tus ojos negros
me alimento yo.

o

La Musa Popular

LOCUTOR.-- D. Francisco Rodriguez Marín fué un culto aficionado y un inteligente investigador, que no cesó nunca de bucear en las profundas corrientes de lo popular. En uno de sus libros, "Cantos Populares Españoles", publicado en Sevilla, el año 1883, nos habla muy brevemente de una gran cantaora de San Fernando, a la que todos llamaban simple y brevemente: La Lola.

De La Lola sólo sabemos lo que nos dice la leyenda: que era una hermosa y guapa mujer; que nunca quiso enamorarse y que, al parecer, ha sido la más grandiosa cantaora que jamas haya existido.

La Lola debió existir a mediados del pasado siglo. Y sobre ella circularon dos coplas, que han llegado hasta nuestros días Un soleá y una soleariya. En las dos se nos habla de la enorme soledad que signi-

----

LA MUSA POPULAR

COPLAS DE LA VIÑA Y EL VINO

Dichoso el que pue tene´
un cortijo con parrales,
aguardiente, vino y lú,
su medio millón de reale
y una mujé como tú.

A mi me llaman Curro Puya
por la tierra y por la má;
en la puerta de una taberna
soy la piera fundamentá.

En la Venta de Vargas
dan como tapa
suspiros de ventera
con albahaca.

Son las tres de la mañana,
?onde andará mi muchacho?
Andará bebiendo vino
y luego vendrá borracho.

A mi me importa un comino
que no quieras darme tapa,
si no me niegas er vino.

* * * * *

LA MUSA POPULAR

Rayito fuera de luna
para entrar por tu ventana,
subir después por tu lecho
y platearte la cara.

Es tu mirada una espada
hecha de un rayo de sol,
y atravesada la llevo
en medio del corazón.

En un cañal hice un hoyo
para enterrar mi secreto,
y al otro día las cañas
se lo contaron al viento.

A mi novia servir quiero
antes que servir al rey,
porque mi novia es mi reina,
aunque no quiera la ley.

El reir de las estrellas
es el reir que tú tienes,
el color de tus mejillas
es de rosas y claveles.

Si en la oscuridad me pierdo,
niña, no sientas enojos,
que si me pierdo será
en la noche de tus ojos.-

"CANTE JONDO"
nº 5
11- 6 - 59
RADIO JEREZ

La Musa Popular

LOCUTOR.-- Y, ahora, en nuestro espacio poético, la voz de Manuel Rios Ruiz, el exquisito poeta jerezano, del barrio de Santiago, que va a recitar un poema, escrito en colaboración con Juan de la Plata.

El poema que Manuel Rios va a decir está dedicado a su barrio, al barrio flamenco del Arco de Santiago. Y es un piropo gigante, un canto apasionado, rebosante de entusiasmo por el barrio más castizo y más gitano de Jerez.- "Arco de Santiago" es el título de este magnífico poema que Rios Ruiz y Juan de la Plata, dos poetas enamorados de ese rincón tan típico, han escrito con el corazón y el alma puestos en el embrujo, en el encanto de las calles y en el duende flamenco de su barrio de Santiago.

La Musa Popular

ARCO DE SANTIAGO

Para Juanele Calle, que vive allí.-

En el corazón del amor:
cuatro esquinas de cal, que perduran.
Son los cuatro puntales de mi barrio,
que se besan.

Solera de siglos alientan
un cante por soleá. Parpadea
una falseta de guitarra; se agiganta
y se clava redonda en las estrellas.

Es... el Arco de Santiago.
!Tan de piedra!

Morenéz de una raza en la cabeza.
En las manos música y leyenda.
Y en las faringes una pena vieja:
!El martinete!

Verdad que se refleja:
El Arco de Santiago
y de los poetas.
!Qué plaza para suspirar
esta plaza o esta tierra!

Con ~~el~~ los eco del Gloria, Tomás Torre ~~del Morao~~ y Cabeza;
y las saetas de La Pompi,
enredadas en la arboleda;
el recuerdo de Tío José de Paula
por el aire de sus fiestas;
campanas doloridas y seguiriyas
para gitanas morenas.

La iglesia... retazo de Dios,
junto a la fragua y la juerga.
Y los ~~pechos~~ brazos tibios de las hembras
-- muchachas oscuras ~~extraídas~~ venidas de la niebla, --
~~con andares de garza y rosas en las orejas --~~,
para el amor de la copla,
con ritmo de menta.
!Es el Arco de Santiago
de Jerez de la Frontera!

Un quejido, el alma. Un cante triste
se precipita en la piedra. Se agita, se tiempla
como un hierro y se eleva como una cometa.

!Santiago!
Barrio antiguo, con nombre de pelea.

Frente a la luz del sol,
Paco Laberinto bailaba una danza sobria y recia.
!Bulería!

Hasta los niños que juegan,
hasta esos niños cantan su sangre, su alegría cierta.
Bajo los techos de tejas
o en los patios con macetas,
alienta, sorbo o residuo, la pureza flamenca.
En los dedos de los gitanos, pedernal y yesca;
y en las niñas de sus ojos agua mansa y quieta.

!Santiago!
Nombre de cante y de guerra.

Y Manuel Torre, en su muerte,
-- muerto o vivo -- hecho yedra,
levanta su garganta para remover su pena.
Porque el arte de llorar,
el Cante Jondo, la copla abierta,
nació cuando Dios dijo:
!Arco de Santiago
de Jerez de la Frontera!

~~MANUEL RIOS RUIZ~~ y
JUAN DE LA PLATA y
Manuel Ríos Ruiz

Jerez, 30 mayo 1959 y
4 junio del mismo
año.-